

“NUESTRA MAYOR VICTORIA ES LA PREVENCIÓN”



Cronograma

MIÉRCOLES, 1 de Abril:

8:00pm: Anima la Comunidad del Postulantado Santo Hermano Miguel.

Link: <https://www.facebook.com/lasallecolombia>

JUEVES, 2 de Abril:

8:00pm: Anima Rafael Ricardo Rojas Fraile.

Link: <https://www.facebook.com/lasallecolombia>

VIERNES, 3 de Abril:

8:00 pm: Anima la Comunidad del Postulantado Santo Hermano Miguel.

Link: <https://www.facebook.com/lasallecolombia>

SABADO, 4 de Abril:

8:00 pm: Anima la Comunidad Lasallista de Sogamoso.

Link: <https://www.facebook.com/lasallecolombia>

DOMINGO, 5 de Abril

10:00 am: Anima la Comunidad de Escolásticos.

Link: <https://www.facebook.com/lasallecolombia>

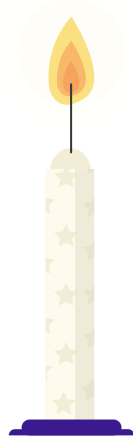
La Oración, una oportunidad de estar cerca

Del 1 al 5 de Abril del 2020



Miércoles

8:00 pm



¡Únete al viacrucis junto a la comunidad del Postulantado Santo Hermano Miguel orando este día las siete primeras estaciones. Busca si es posible una velita y un papel donde puedas escribir. Toma disposición para seguir viviendo con mucho fervor esta cuaresma!

***"Acordémonos que estamos en la Santa Presencia de Dios...
y, adoremos su Santo Nombre"***

Presencia de Dios

En un momento de silencio, te invitamos a que escuches la canción "Saliendo del pretorio", y permite que Dios se haga presente en tu vida, y en la de tu familia. Permite la entrada del Señor que llama a tu puerta.



<https://www.youtube.com/watch?v=ZwTJvQ-UM0k>

Momento de Perdón

Continuemos en actitud de oración y recogimiento interior dejando que las palabras escuchadas en la anterior canción hagan eco en nuestro corazón.

Te invito a tomar un papel y escribir 3 cosas que sientes que no te dejan caminar y quieres cambiar en esta cuaresma. Posteriormente ponla debajo de la vela que tienes

allí y enciéndela.

Pídele perdón al Señor por aquellos tres obstáculos en tu corazón e interioriza con la letra de la canción “Una vez más rezaré”.



<https://www.youtube.com/watch?v=aZ7rPk2DYqA>

Estaciones



I. Jesús es condenado a muerte

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Por los inocentes que han sido condenados, por los que han sido injuriados y juzgados desde nuestras creencias.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

II. Jesús carga con la cruz

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por aquellos que sienten su vida una carga, los que se hallan caminando en oscuridad y no ven felicidad en existir.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

III. Jesús cae por primera vez

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por aquellos que sienten su vida una carga, los que se hallan caminando en oscuridad y no ven felicidad en existir.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

IV. Jesús se encuentra con maría

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por cada una de nuestras madres, por las que aún están con nosotros, por las que ya están en su gloria, y por las mujeres que han sido madres de corazón. *Padre Nuestro...*

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

V. Simón de Cirene ayuda a Jesús a cargar la cruz

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por los doctores y enfermeras para que ayuden a los enfermos a cargar su cruz.

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

VI. La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por la iglesia en el mundo, por las personas que en nombre de Jesús arriesgan sus vidas para ayudar a las demás personas en estos tiempos tan difíciles.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

VII. Jesús cae por segunda vez

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Entreguemos en las manos de Dios aquellos que caen en los vicios, y los que han luchado contra su esclavitud sin logro alguno. Que sea el Señor acojo y abrigo a encontrar paz y la verdadera felicidad.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

Oremos:

Te damos Gracias Señor por haber compartido tu vida con nosotros, y por haberte entregado en todo a la humanidad y por amor a ella. Hoy eres ejemplo en estos tiempos de crisis, el cual te pedimos que finalice pronto, pero que nos permita haber aprendido de ello. Te damos gracias por tu amor infinito y misericordia esparcida por todo el mundo.

(Silencio para meditar)



Oración al Santo Hermano Miguel

Oh Dios, que suscitaste en tierra ecuatoriana al Santo Hermano Miguel de las Escuelas Cristianas, para que con su labor educativa y su acción catequística mostrara a los niños y jóvenes el camino que conduce a ti. Concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo nuestro maestro, a fin de que logremos alcanzar con nuestros Hermanos la Gloria de tu Reino, y esta gracia que hoy te imploramos (Se disponen las intenciones).

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Salve a la Virgen de La Estrella

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve.*

*A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.*

*Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.*

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

*Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén*

Viva Jesús en nuestros corazones.... ¡Por siempre!

Jueves

8:00 pm

Motivación inicial

En el Rosario rezamos y meditamos cada uno de los misterios y se lo presentamos a Nuestra Señora para que interceda por nosotros. Con el rezo del Santo Rosario se alcanza una paz que de otra manera no podríamos conseguir. Nos prestamos voluntarios para ayudar a que el Señor traiga la paz a nuestro mundo haciendo oración por los pecadores y alejando todo mal y nos prepara a estar prestos para recibir el Espíritu Santo y realizar obras siguiendo la voluntad del Padre y el amor de Jesús.



El Santo Rosario, Oración de Intercesión.

Oración inicial

¡Señor!, permítenos contemplar los momentos de la vida de tu Hijo Jesús en los que Él se convirtió en luz para el mundo, que a medida que vamos meditando cada misterio podamos ponernos de frente a Jesús y pedir a María que sea guía para reconocer tu presencia en la oración y en la necesidad de muchos hermanos en el mundo.

Misterios Luminosos

1. El primer misterio es el Bautismo de Jesús.

Entonces Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara. Pero Juan quería impedirlo, diciendo: "Soy yo el que necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?" Jesús le respondió: "¡Déjame ahora, pues conviene que se cumpla así toda justicia!" Entonces Juan accedió a ello. Una vez bautizado, Jesús salió del agua; y en esto los cielos se abrieron y vio al Espíritu de Dios descender en forma de paloma y posarse sobre él. Y se oyó una voz del cielo: "Éste es mi hijo amado, mi predilecto".

(Mt 3,13-17).

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todos los cristianos del mundo, para que Dios por intercesión de María perdone nuestras faltas y nos ayude a vivir nuestro mandato bautismal de ser sacerdotes, profetas y reyes así como lo vivió nuestro Señor Jesús.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.

 Canto.

2. El segundo misterio es las Bodas de Caná.

Tres días después hubo una boda en Caná de Galilea, en la que estaba la madre de Jesús. Invitaron también a la boda a Jesús y a sus discípulos. Se terminó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le contestó: "¿A ti y a mí qué, mujer? Mi hora todavía no ha llegado". Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él os diga". Había allí seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una para los ritos de purificación de los judíos. Jesús les dijo: "Llenad de agua las tinajas". Y las llenaron hasta arriba. Añadió: "Sacad ahora y llevádselo al maestresala". Y se lo llevaron. Tan pronto como el maestresala probó el agua convertida en vino (sin saber de dónde era, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), llamó al novio y le dijo: "Todos sirven primero el vino mejor; y cuando se ha bebido en abundancia, el peor. Tú, en cambio,

has guardado el vino mejor hasta ahora". Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus milagros, manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. (Jn 2,1-11).

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todos los sacerdotes, religiosos y religiosas del mundo que en este tiempo de dificultad apoyan a los más vulnerables en la fe y en la caridad, para que María interceda por su vocación y puedan ser testimonio del amor de Dios.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.



Canto.

3. El tercer misterio es el Anuncio del Reino de Dios.

Después de ser Juan encarcelado, Jesús fue a Galilea a predicar el evangelio de Dios; y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el reino de Dios está cerca. Arrepentíos y creed en el evangelio". (Mc 1,14-15).

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todos los doctores, científicos y personas que trabajan por una solución ante el problema de salud mundial que vivimos, para que María guie su sabiduría y entendimiento hacia Dios en pro de una cura.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.



Canto.

4. El cuarto misterio es la Transfiguración.

Unos ocho días después Jesús tomó consigo a Pedro, a Juan y Santiago y los llevó al monte a orar. Mientras él oraba, cambió el aspecto de su rostro y sus vestidos se volvieron de una blancura resplandeciente. Dos hombres, de improviso, se pusieron a hablar con él. Eran Moisés y Elías, que aparecieron con un resplandor glorioso y hablaban con él de su muerte, que iba a tener lugar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero lograron mantenerse despiertos y vieron la gloria de Jesús y

a los dos hombres que estaban con él. Cuando éstos se alejaban de Jesús, Pedro dijo: "Maestro, ¡qué bien se está aquí! Hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". No sabía lo que decía. Mientras él estaba diciendo esto, vino una nube y los cubrió. Al entrar en la nube, los discípulos se asustaron. Y una voz desde la nube dijo: "Éste es mi hijo, el elegido, escuchadlo". (Lc 9,28-35).

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todos los enfermos, especialmente por aquellos más afectados ante el coronavirus, para que el Señor les conceda la Gracia de reconocer el amor de Dios a través de sus cuidadores y seres queridos.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.



5. En el quinto misterio es la Institución de la Eucaristía.

Durante la cena Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo". Después tomó un cáliz, dio gracias, se lo pasó a ellos y bebieron de él todos. Y les dijo: "Ésta es mi sangre, la sangre de la alianza, que será derramada por todos". (Mc 14,22-24).

Oremos:

Ofrecemos este misterio por aquellos que tienen la oportunidad de compartir parte de sus recursos con los más necesitados por el hambre y la enfermedad, para que el Señor a través de la intercesión de María toque sus corazones y puedan compartir sin distinción alguna.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.



Conclusión

Concluimos el rezo del Santo Rosario dirigiéndole a Nuestra Madre, con amor filial, el rezo de la Salve:



*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.*

Dios te salve.

*A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de
lágrimas.*

*Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.*

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

*Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.*

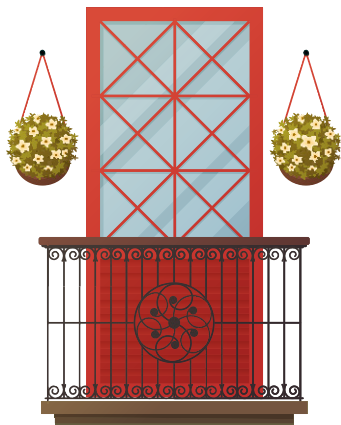
Amén

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de cuerpo, mente y espíritu, y por la intercesión de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Viva Jesús en nuestros corazones.... ¡Por siempre!

Viernes
8:00 pm



¡Únete al viacrucis junto a la comunidad del Postulantado Santo Hermano Miguel orando este día las siete últimas estaciones. Dispón tu corazón para este viernes de dolores, donde tradicionalmente recordamos a la **virgen María**, además nos uniremos como presencia de Dios a la invitación de nuestro Arzobispo Rubén, quien nos pidió saliéramos a nuestros balcones o ventanas y proclamemos juntos el **Salmo 91**, desde aquí lo haremos juntos como lasallistas cantándolo en un espacio de recogimiento, contemplación y memoria!

Presencia de Dios

***"Acordémonos que estamos en la Santa Presencia de Dios...
y, adoremos su Santo Nombre"***

Oremos a través del **Salmo 91** y reconozcamos la presencia del Señor acompañando a Jesús en el camino a la cruz y su presencia en nuestras luchas personales motivándonos a vivir la pasión del Señor como una entrega de amor.

Salmo 91

Proclamación cantada

R//: En el peligro, Señor, estás conmigo, conmigo.

Tú que vives al amparo del Altísimo
Y resides a la sombra del Todopoderoso,
Di al Señor: "Mi refugio y mi baluarte,
Mi Dios, en quien confío.

R//: En el peligro, Señor, estás conmigo, conmigo.

No te alcanzará ningún mal
Ninguna plaga se acercará a tu carpa,
Porque él te encomendó a sus ángeles
Para que te cuiden en todos tus caminos.

R//: En el peligro, Señor, estás conmigo, conmigo.

Ellos te llevarán en sus manos
Para que no tropieces contra ninguna piedra
Caminaras sobre leones y víboras
Pisotearas cachorros de león y serpientes.

R//: En el peligro, Señor, estás conmigo, conmigo.

Él se entregó a mí, por eso yo lo liberaré
Lo protegeré porque conoce mi nombre
Me invocará y yo le responderé
Estaré con Él en el peligro
Lo defenderé y lo glorificaré

R//: En el peligro, Señor, estás conmigo, conmigo.



<https://www.youtube.com/watch?v=LPOM0mKCMnE>

Momento de Perdón

Después de haber proclamado el salmo con todo el corazón, tomate el tiempo de ir a un lugar donde encuentres agua, y pensando en nuestros tres retos de esta cuaresma que nos propusimos el miércoles con el papel y la velita, siente cómo el Señor te limpia y te renueva. Pídele perdón al Señor por aquellos tres obstáculos en tu corazón e interioriza con la letra de la canción. “Renuévame”.



Estaciones

VIII. Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por las mujeres de nuestras familias, aquellas que nos educan y son guía de nuestras vidas, para que el Señor las siga bendiciendo y para que sigan siendo camino y luz en nuestras casas.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

IX. Jesús cae por tercera vez

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por los líderes sociales que siguen buscando un cambio en nuestra sociedad, para que el Señor los acompañe y no los abandone en esta tarea que les ha encomendado.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

X. Jesús es despojado de sus vestiduras

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por todas las personas que a causa de la violencia han sido desplazadas de sus tierras para que encuentren su hogar en el corazón del Buen Dios.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

XI. Jesús es clavado en la cruz

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por nuestros colegios lasallistas, para que el Señor sea quien los guíe a tomar las mejores decisiones por el bienestar de la comunidad Lasallista.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

XII. Jesús muere en la cruz

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por las almas de aquellos que ya partieron a la eternidad, los que han sido arrebatados de las familias por el covid-19. Los invito para que tengamos un momento de silencio por las más de 23700 víctimas.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

XIII. Jesús es bajado de la cruz.

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por las familias de las personas difuntas por causa del covid-19 para que el Buen Dios no los desampare.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

XIV. Jesús es sepultado

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R//: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

INTENCIÓN: Oremos por aquellos que ven sus sueños ser sepultados, por los que pierden la fe en que las cosas sean posibles, para que sea el Señor quien los ayude a levantarse de nuevo.

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

(Silencio para meditar)

Oremos:

Te damos Gracias Señor por haber compartido tu vida con nosotros, y por haberte entregado en todo a la humanidad y por amor a ella. Hoy eres ejemplo en estos tiempos de crisis, el cual te pedimos que finalice pronto, pero que nos permita haber aprendido de ello. Te damos gracias por tu amor infinito y misericordia esparcida por todo el mundo.



Oración al Santo Hermano Miguel

Oh Dios, que suscitaste en tierra ecuatoriana al Santo Hermano Miguel de las Escuelas Cristianas, para que con su labor educativa y su acción catequística mostrara a los niños y jóvenes el camino que conduce a ti. Concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo nuestro maestro, a fin de que logremos alcanzar con nuestros Hermanos la Gloria de tu Reino, y esta gracia que hoy te imploramos (Se disponen las intenciones).

*Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.*

Salve a la Virgen de La Estrella

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve.*

*A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.*

*Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.*

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

*Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén*

Viva Jesús en nuestros corazones.... ¡Por siempre!

Sábado

8:00 pm

Motivación inicial

Los misterios gozosos, según explica Juan Pablo II en la encíclica *Rosarium Virginis Mariae* «significan adentrarse en los motivos últimos de la alegría cristiana y en su sentido más profundo. Significa fijar la mirada sobre lo concreto del misterio de la Encarnación y sobre el sombrío preanuncio del misterio del dolor salvífico. María nos ayuda a aprender el secreto de la alegría cristiana, recordándonos que el cristianismo es ante todo evangelio, 'buena noticia', que tiene su centro o, mejor dicho, su contenido mismo, en la persona de Cristo, el Verbo hecho carne, único Salvador del mundo».



El Santo Rosario, Oración de Intercesión.

Oración inicial

¡Dios Padre! Dirigimos esta oración de los misterios Gozosos del Rosario, recordando el trayecto de María y José como portadores del mensaje de salvación para el mundo entero. Que a través de la meditando de cada misterio podamos orar con fe y esperanza por las necesidades personales y las que aquejan este tiempo.

Misterios Gozosos

1. El primer misterio es la Encarnación del Hijo de Dios.

En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". María dijo al Ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?" El Ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios". María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Ángel se alejó. Lc 1, 26-38.

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todas las personas fallecidas en el mundo a causa del coronavirus, especialmente por los fallecidos en países como Italia y España, para que el Señor les conceda el eterno descanso.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.



Canto.

2. El segundo misterio es la Visitación de María a su prima Santa Isabel

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: “¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”. Lc 1, 39-45.

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todas las madres que luchan por conseguir alimento y seguridad para sus hijos, para que a ejemplo de María sean perseverantes y el Señor les conceda la fortaleza y recursos necesarios.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.

 Canto.

3. El tercer misterio es el Nacimiento de Jesús.

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue. Lc 2, 1-7.

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todos los niños huérfanos, para que por intercesión de María sean muchas las manos generosas que guíen la formación y desarrollo de

estos pequeños en el mundo entero. Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.

 Canto.

4. El cuarto misterio es la presentación del niño Jesús en el Templo.

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: Todo varón primogénito será consagrado al Señor. También debían ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios. Lc 2, 22-28.

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todos los niños y ancianos que están expuestos a la enfermedad, para que el Señor les conceda la salud y pronta recuperación a través de los cuidados en casa y el amor de sus seres cercanos.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.

 Canto.

5. En el quinto misterio es la pérdida y hallazgo de Jesús en el templo.

El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él. Jesús entre los doctores de la Ley. Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un

día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados". Jesús les respondió: "¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?" Ellos no entendieron lo que les decía. Lc 2, 40-52.

Oremos:

Ofrecemos este misterio por todas las madres que luchan por conseguir alimento y seguridad para sus hijos, para que a ejemplo de María sean perseverantes y el Señor les conceda la fortaleza y recursos necesarios.

Se reza seguidamente un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre.

 Canto.

Conclusión

Concluimos el rezo del Santo Rosario dirigiéndole a Nuestra Madre, con amor filial, el rezo de la Salve:



*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.*

Dios te salve.

*A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de
lágrimas.*

Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,

*vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.
Amén*

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de cuerpo, mente y espíritu, y por la intercesión de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Viva Jesús en nuestros corazones.... ¡Por siempre!

Domingo

10:00 am

Monición Inicial

"Acordémonos que estamos en la Santa Presencia de Dios... y, adoremos su Santo Nombre"



Primera Lectura

"El Señor de ha dado labios persuasivos para saber decir una palabra de aliento a los cansados. Cada mañana pone alerta mi oído para que escuche dócilmente. El Señor me abrió el oído, y yo no he puesto resistencia ni me he vuelto atrás. He dejado que me azoten las espaldas y me arranquen la barba. No he escondido el rostro a los me insultaban y escupían. El Señor es quien me ayuda, por eso me mantengo firme como roca, y estoy seguro de que Él nunca me defraudará". Isaías 50, 4-7.

Salmo Responsorial

R/ Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

- Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza:

«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere.» R/

- Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores: me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. R/

- Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. R/

- *Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.*

Fieles del Señor, alabadlo, linaje de Jacob, glorificadlo, temedlo, linaje de Israel. R/

Segunda Lectura

"Hermanos:

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el Cielo, en la Tierra, en el Abismo, y toda lengua proclame: « ¡Jesucristo es Señor!», para gloria de Dios Padre." Filipenses 2, 6-11

Evangelio



C: comentarista

S: sanedrín

+: Celebrante

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 26, 14; 27, 66.

C. *En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:*

S. *« ¿Qué estáis dispuestos a darme, si yo les entrego a Jesús?»*

C. *Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.*

C. El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:
S. - « ¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?»
C. Él contestó:
+ «Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: "El Maestro dice: Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos."»
C. Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.
C. Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:
+ «Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.»
C. Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro:
S. « ¿Soy yo acaso, Señor?»
C. Él respondió:
+ «El que ha mojado en la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido.»
C. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:
S. « ¿Soy yo acaso, Maestro?»
C. Él respondió:
+ «Tú lo has dicho.»
C. Durante la cena, Jesús cogió pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:
+ «Tomad, comed: esto es mi cuerpo.»
C. Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:
+ «Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados. Y os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre.»
C. Cantaron el salmo y salieron para el monte de los Olivos.

C. Entonces Jesús les dijo:
+ «Esta noche vais a caer todos por mi causa, porque está escrito: "Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño." Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea.»

C. Pedro replicó:
S. «Aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré.»

C. Jesús le dijo:
+ «Te aseguro que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.»

C. Pedro le replicó:
S. «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. »

C. Y lo mismo decían los demás discípulos.

C. Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo:
+ «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.»

C. Y, llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces dijo:
+ «Me muero de tristeza: quedaos aquí y velad conmigo.»

C. Y, adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y oraba diciendo:
+ «Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.»

C. Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro:
+ « ¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil.»

C. De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo:
+ «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.»

C. Y, viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque tenían los ojos cargados. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba, repitiendo las mismas palabras. Luego se acercó a sus discípulos y les dijo:

+ «Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.»

C. Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña:

S. «Al que yo bese, ése es; detenedlo.»

C. Después se acercó a Jesús y le dijo:

S. « ¡Salve, Maestro!»

C. Y lo besó. Pero Jesús le contestó:

+ «Amigo, ¿a qué vienes?»

C. Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Uno de los que estaban con él agarró la espada, la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús le dijo:

+ «Envaina la espada; quien usa espada, a espada morirá. ¿Piensas tú que no puedo acudir a mi Padre? Él me mandaría en seguida más de doce legiones de ángeles. Pero entonces no se cumpliría la Escritura, que dice que esto tiene que pasar.»

C. Entonces dijo Jesús a la gente:

+ « ¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a un bandido? A diario me sentaba en el templo a enseñar y, sin embargo, no me detuvisteis.»

C. Todo esto ocurrió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. Los que detuvieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos, hasta el palacio del sumo sacerdote, y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello. Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que

comparecían. Finalmente, comparecieron dos, que dijeron:

S. «Éste ha dicho: "Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días."»

C. El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

S. « ¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que levantan contra ti?»

C. Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo:

S. «Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.»

C. Jesús le respondió:

+ «Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: Desde ahora veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo.»

C. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo:

S. «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?»

C. Y ellos contestaron:

S. «Es reo de muerte.»

C. Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon, diciendo:

S. «Haz de profeta, Mesías; ¿quién te ha pegado?»

C. Pedro estaba sentado fuera en el patio, y se le acercó una criada y le dijo:

S. «También tú andabas con Jesús el Galileo.»

C. Él lo negó delante de todos, diciendo:

S. «No sé qué quieres decir.»

C. Y, al salir al portal, lo vio otra y dijo a los que estaban allí:

S. «Éste andaba con Jesús el Nazareno.»

C. Otra vez negó él con juramento:

S. «No conozco a ese hombre.»

C. Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

S. «Seguro; tú también eres de ellos, te delata tu acento.»

C. Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar, diciendo:

S. «No conozco a ese hombre.»

C. Y en seguida cantó un gallo. Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y, saliendo afuera, lloró amargamente. Al hacerse de día, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron para preparar la condena a muerte de Jesús. Y, atándolo, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador. Entonces Judas, el traidor, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo:

S. «He pecado, he entregado a la muerte a un inocente.»

C. Pero ellos dijeron:

S. « ¿A nosotros qué? ¡Allá tú!»

C. Él, arrojando las monedas en el templo, se marchó; y fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron:

S. «No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas, porque son precio de sangre.»

C. Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para cementerio de forasteros. Por eso aquel campo se llama todavía «Campo de Sangre». Así se cumplió lo escrito por Jeremías, el profeta: «Y tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado, según la tasa de los hijos de Israel, y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había ordenado el Señor.» Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó:

S. « ¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Jesús respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:

S. « ¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?»

C. Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado.

Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:

S. « ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?»

C. Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

S. «No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.»

C. Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador preguntó:

S. « ¿A cuál de los dos queréis que os suelte?»

C. Ellos dijeron:

S. «A Barrabás.»

C. Pilato les preguntó:

S. « ¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?»

C. Contestaron todos:

S. «Que lo crucifiquen.»

C. Pilato insistió:

S. «Pues, ¿qué mal ha hecho?»

C. Pero ellos gritaban más fuerte:

S. « ¡Que lo crucifiquen!»

C. Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia de la multitud, diciendo:

S. «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!»

C. Y el pueblo entero contestó:

S. « ¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

C. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía; lo desnudaron y le pusieron un manto

de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo: S. « ¡Salve, rey de los judíos!»

C. Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban lo injuriaban y decían, meneando la cabeza:

S. «Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo:

S. «A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¿No es el rey de Israel? Que baje ahora de la cruz, y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libere ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?»

C. Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. Desde el mediodía hasta la media tarde, vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó:

+ «Elí, Elí, lamá sabaktaní.»

C. (Es decir:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)»

C. Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

S. «A Elías llama éste.»

C. Uno de ellos fue corriendo; en seguida, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber. Los demás decían:

S. «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.»

C. Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa

C. Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron. Las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron. Después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

S. «Realmente éste era Hijo de Dios.»

C. Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderlo; entre ellas, María Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos. Al anochecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Éste acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas enfrente del sepulcro. A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron:

S. «Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando en vida, anunció: "A los tres días resucitaré." Por eso, da orden de que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo: "Ha resucitado de entre los muertos." La última impostura sería peor que la primera.»

C. Pilato contestó:

S. «Ahí tenéis la guardia. Id vosotros y asegurad la vigilancia como sabéis.»

C. Ellos fueron, sellaron la piedra y con la guardia aseguraron la vigilancia del sepulcro.

Palabra del Señor.

Ración en silencio

• Hoy te alabamos porque te haces presente en el corazón de las personas que trabajan, comparten la vida ayudando a los demás.

• Hoy te damos gracias porque a través de los cuadernos, los colores sigues escribiendo y pintando tu inmenso amor en el caminar de la vida.

• Hoy te bendecimos porque detrás de las incoherencias aun sales al encuentro y nos abrazas con ternura.

• Hoy de glorificamos porque te manifiestas en las acciones simples del cotidiano, y son las mismas las que nos permiten descubrirte en el hermano.

• Hoy te adoramos porque en medio de la realidad que vive el mundo nos sigues animando a ser más humanos, más hermanos, más solidarios y redescubrir que estamos llamados a vivir en comunidad.

Credo.

Oración sobre las ofrendas

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto Señor, a nosotros tu perdón; y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viva Jesús en nuestros corazones.... ¡Por siempre!